

① Un pueblo mágico

Érase una vez, en un país muy lejano, había un pueblo llamado Paraiso. Todos los habitantes de éste pueblo se ayudaban en todo lo que podían, unos a otros. Por eso en este pueblo siempre reinaba la paz y la tranquilidad. Todos los habitantes se conformaban con lo que tenían. Trabajaban sus campos y vivían de lo que cosechaban y recolectaban de sus campos. Cuando algún vecino le ocurría algo, siempre podían recurrir a otro vecino que le ayudaría sin pensárselo.

En ese mismo pueblo, en lo alto de una montaña y rodeado de un inmenso bosque, vivía un mago. Este mago tenía poderes, pero sólo los usaba para hacer el bien. Se relacionaba con todos los habitantes del pueblo y era muy respetado. Todos lo querían mucho por lo bien que se portaba. Un día el mago Wich, que así se llamaba, pensó que como se llevaba tan bien con todos haría un conjuro sobre todos los habitantes del pueblo. Este conjuro haría que todos fueran inmortales, y así siempre serían todos felices. Una noche de luna llena realizó su conjuro. Al día siguiente, cuando se levantaron todos se encontraron raros, pero

no sabían a que se debía. Fueron pasando los años, incluso siglos y todo seguía igual, era como si siempre fuese el mismo día, todos estaban igual de jóvenes. Un día, cansados de ésta, los habitantes de Paraíso, decidieron ir hasta la casa de Vish y preguntarle el porqué de encontrarse siempre así. Les recibió a todos en su casa y les explicó todo, que lo que querían saber les explicó que como se llevaban tan bien, un día decidió, que no quería vivir con nadie más, sólo con ellos. Al enterarse del conjuro, todos le pidieron que levantara el hechizo ya que ellos tenían que seguir con sus vidas envejecer, tener hijos, nietos... , en fin, seguir con el orden natural de la vida. Al principio Vish fue reacio, pero al final comprendió que él no era nadie, para decidir sobre las vidas de los demás. Les prometió que destruiría el conjuro era misma noche. Con el paso del tiempo, todos los habitantes comenzaban a envejecer ya seguir el orden lógico de la vida. Vish, comprendió que no podía decidir sobre la vida de los demás, y que todos debía seguir adelante y que aunque cambiaran los habitantes, no debía tener miedo a esos cambios, ya que los cambios, siempre eran para mejor.